

and colleagues, ladies and gentlemen,

It is a great honour for us to welcome your Majesties on this very special occasion: There are certain events in the development of science, which mark important achievements, or a new promising departure towards, as yet, unexplored regions.

More than 30 years ago, I had the privilege of being part of an astronomical project that soon thereafter succeeded in opening the X-ray sky for scientists.

More recently, I was fortunate enough to be associated with the development and launching of the Hubble Space Telescope.

Today, I have a feeling of excitement equal to that on those occasions, as the ESO Very Large Telescope becomes a reality. No other project in ground-based astronomy has been more ambitious, more complex and, indeed, more demanding in resources. Few other projects in the history of astronomy have had a scientific potential of similar dimensions. Just one year from now, the first unit telescope of the VLT goes into operation and astronomers of the world will begin to open new vistas in this fundamental science. The VLT will deliver sharper images than any other optical telescope and, thanks to the enormous area of its mirrors, it will collect more photons and, therefore, reach fainter and more distant objects than any existing

facility, either on the ground or in space.

As we are now approaching the end of the construction phase, astronomers in Europe, Chile and elsewhere, are preparing the exciting research projects they will soon undertake with their new observatory. Many of these will take us way beyond current horizons and will enable us to search for the answers to some of the deepest questions mankind has ever posed. The VLT has the capability of looking so far out in space and, therefore, so far back in time that we will ultimately reach the period, soon after the big bang explosion, when the matter in the universe had just begun to condense in the space islands we now observe as galaxies. The VLT will make it possible for us to look into the mysterious centres of galaxies where processes of unimaginable violence take place. The VLT will help us to understand the birth of stars, deep inside dense and, otherwise, impenetrable interstellar nebulae, enabling us to watch the processes that were the base of our own distant origins, 4.5 billion years ago. The VLT has the best potential of any telescope to search for, hitherto, unknown planets around other stars and, if they exist, to help us to discover other abodes of life in space.

The science of astronomy is a never-ending process which has drawn on the experience and ingenuity of countless individuals during the past millennia. Throughout the ages, scientists and en-

gineers have put their faith in the latest technology and the VLT is no exception from this. We, as scientists, are deeply thankful to all those in- and outside ESO who have helped to realise this project and, in particular, to those authorities who have provided political and financial support for this project. Without their foresight, this moment would not have been possible.

During the coming years, it will be our privilege to share with them and the rest of mankind the excitement of new discoveries which will be made with the Very Large Telescope. The comprehension of our cosmic surroundings is one of the noblest goals of the human race. It enables us to understand and appreciate our niche in space and time, and it opens our minds towards fundamental truths which unite us all.

Las circunstancias me han llevado a leer el idioma de Chile, y hoy voy a aventurar algunas palabras en castellano.

Quiero decirles que nuestra organización no solo quiere hacer ciencia sino también participar en la vida cultural de Chile. Queremos apoyar el gran esfuerzo del gobierno del Presidente Frei para el desarrollo de la educación – en particular en la Segunda Región. Región donde la Cordillera, el desierto y su gente vive en una relación mas íntima con nuestro universo.

Muchas gracias.

Speech by the Minister of Foreign Affairs, Mr. José Miguel Insulza

Paranal, December 4, 1996

Señor Presidente de la República, don Eduardo Frei Ruiz-Tagle, sus Majestades los Reyes de Suecia, Karl XVI Gustaf y Reina Silvia, Señor Presidente del Consejo de la Organización para la Investigación Astronómica en el Hemisferio Austral, Señor Director General de ESO, Señores Senadores, autoridades civiles, militares y eclesiásticas, Señores miembros de la delegación de Suecia, Señores miembros del Consejo de la ESO, Señoras y Señores,

Para mi constituye un alto honor representar al Gobierno de Chile en esta ceremonia y compartir con todos ustedes la satisfacción y la esperanza que nos produce estar aquí participando en esta significativa ocasión por medio de la cual se inaugura el centro de observación de la ESO en Cerro Paranal. Esta satisfacción se origina, en primer lugar, en la importancia del proyecto que hoy inauguramos. El telescopio

VLT/VLTI ya descrito por el Presidente del Consejo y el Director de ESO constituye no sólo una expresión de la más moderna tecnología puesta al servicio de las ciencias astronómicas, sino también una oportunidad de selección para profundizar en el conocimiento del Universo y responder así a las interrogantes que han preocupado a la humanidad desde sus orígenes. En este sentido, más allá del considerable valor económico de la inversión que hoy inauguramos, es evidente que nos encontramos participando en un hito en el desarrollo mundial y nacional de la astronomía.

Este sentimiento de satisfacción desde luego se acrecienta si consideramos el largo, y no siempre fácil, camino por el que debimos transitar en los últimos años para llegar hasta este lugar y hasta esta ocasión. Todos conocemos las dificultades heredadas de las incomprendiones hoy felizmente superadas que en un momento amenazaron la concreción de este proyecto.

Sin embargo, creo que es importante señalar que en todo este proceso, el Gobierno mantuvo, permanentemente, su apoyo a la ESO y a la posibilidad de que esta Organización continuara desarrollando y expandiendo sus actividades en Chile. Lo hicimos no sólo porque se trataba de un compromiso internacionalmente asumido por el Estado en lo cual nuestro país tiene una tradición de respeto riguroso a las obligaciones emanadas de tratados internacionales que comprometen el honor de la República, sino también porque apreciábamos que el desarrollo de las actividades de la ESO en nuestro país, en un marco jurídico claro, no sólo beneficiaría a la ciencia mundial, sino también al desarrollo científico de Chile y de importantes regiones de nuestro país.

La veracidad de este análisis queda hoy demostrada, pues el Centro de Observación de Paranal servirá no sólo a las actividades de la ESO, sino que redundará también en beneficio de los

científicos chilenos, quienes dispondrán así de un instrumento de trabajo que, de otra manera, les sería absolutamente inaccesible.

Por ello, esta ceremonia, que es consecuencia del intercambio de Instrumentos de Ratificación del Acuerdo Interpretativo, Suplementario y Modificatorio del Convenio de 1963, que realizáramos el lunes pasado, es el punto final de un proceso difícil, y también es el inicio de una nueva relación de cooperación y entendimiento entre Chile y la ESO, que es una relación madura, consolidada, equitativa y de cooperación en mutuo provecho.

La consolidación de la relación jurídico-política de Chile con la ESO garantiza a esta Organización el desarrollo pacífico de sus actividades en un marco de mutuo provecho y constituye un aval importante para asegurar la expansión de las mismas en el futuro.

Al mismo tiempo, al otorgar a los sectores nacionales más directamente concernidos con la actividad de la ESO, un reconocimiento a sus legítimas aspiraciones, se consagra una relación equitativa, pues los derechos reconocidos a Chile y sus ciudadanos en materia científica y laboral, constituyen una adecuada contrapartida al aporte

chileno a las actividades de la ESO en Chile.

Al establecer instancias permanentes de cooperación y de resolución de controversias entre Chile y la ESO, esta Organización se asocia estrechamente al desarrollo científico y tecnológico nacional.

Por último, esta relación es también pionera en numerosos aspectos, como la protección medioambiental, los derechos de trabajadores chilenos en entidades públicas extranjeras y los derechos de la comunidad científica nacional, y esperamos que constituirá un ejemplo para futuras acciones en convenios astronómicos que el país suscriba en los próximos años.

Dentro de este marco, deseo expresar la más cálida acogida del Gobierno a la iniciativa de creación de la "Fundación para el Desarrollo de la Astronomía", iniciativa originada en los astrónomos chilenos que han obtenido Cátedras Presidenciales en ciencias y que ha contado con el apoyo del Director General de la ESO, Dr. Riccardo Giacconi. Creemos que esta fundación, que se complementará con la acción de otras entidades que vinculan a Chile con la ESO, está llamada a jugar un papel de gran importancia en la

administración de recursos destinados al desarrollo astronómico de Chile y en la promoción de la cooperación internacional en esta importante ciencia.

Señor Presidente, Majestades, nos encontramos en este imponente lugar para participar en una ceremonia que ha sido el fruto de la decidida y visionaria cooperación entre el Gobierno del Presidente Frei y la ESO. Agradecemos también, esta es la ocasión de hacerlo, a los muchos científicos que han participado con su esfuerzo en este proyecto, a los trabajadores que lo han realizado y también al Congreso Chileno, representado aquí por los senadores de la Región por la comprensión que manifestó siempre hacia nuestro esfuerzo.

Esperamos que el Centro de Observación de Cerro Paranal entre pronto en funcionamiento, y que los frutos del trabajo que chilenos y extranjeros realicen en sus instalaciones, no sólo redunden en un mejor conocimiento del Universo, sino también en beneficios concretos para la ESO, para sus Estados miembros, entre los que se cuenta el Reino de Suecia, y para Chile. En esta esperanza expreso mis mejores deseos de éxito a esta nueva aventura de la ciencia.

Muchas gracias.



The President of Chile, Mr. Eduardo Frei Ruiz-Tagle, addressing the audience.